

LA MISIÓN

ABR/2023 REVISTA DE LOS MISIONEROS CLARETIANOS DE LA PROVINCIA DE CENTROAMÉRICA Vol. 0016

*Misión de Pascua
Darién 2023*
Por: Victoria Pantoja

*Somos hijos
de la Madre Tierra*
Por: P. César Espinoza, cmf.

La vida misionera
Por: E. Gilmer Sánchez, cmf.

Era emigrante y me recibieron
Por: Edgardo Guzmán, cmf.

Darién de mis ensueños
Poema de: P. Jesús Aramendía, cmf.

"Somos misioneros en el continente digital" QC 72, c

Secretario de Medios de Comunicación P. Freddy Ramírez, cmf.

Coordinador del Boletín Hugo Agrazal, cmf.

Equipo de Redacción y Corrección Jessica M. Domínguez D.,
P. Jorge Rodríguez, cmf. y Hugo Agrazal, cmf.

Diseñador Editorial Orlando J. Rodríguez Pitti



*Un don de Dios
que requiere...*



*nuestra administración
responsable.*

– Papa Francisco

Haz clic aquí, para ver el reportaje

¿Qué hay de nuevo?

- 1 Editorial*
- 3 Nuevo Arzobispo de Tegucigalpa*
- 6 Misión de Pascua – Darién 2023*
- 8 Misión de Semana Santa en la Parroquia San Miguel Arcángel*
- 14 Pascua Misionera de los Seglares Claretianos*
- 19 Experiencia de Misión en Parroquia San Antonio de Padua*
- 23 ¡Una esperanza esperanzadora!*
- 27 Somos hijos(as) de la Madre Tierra*

29 La Tierra

31 Cambio Climático

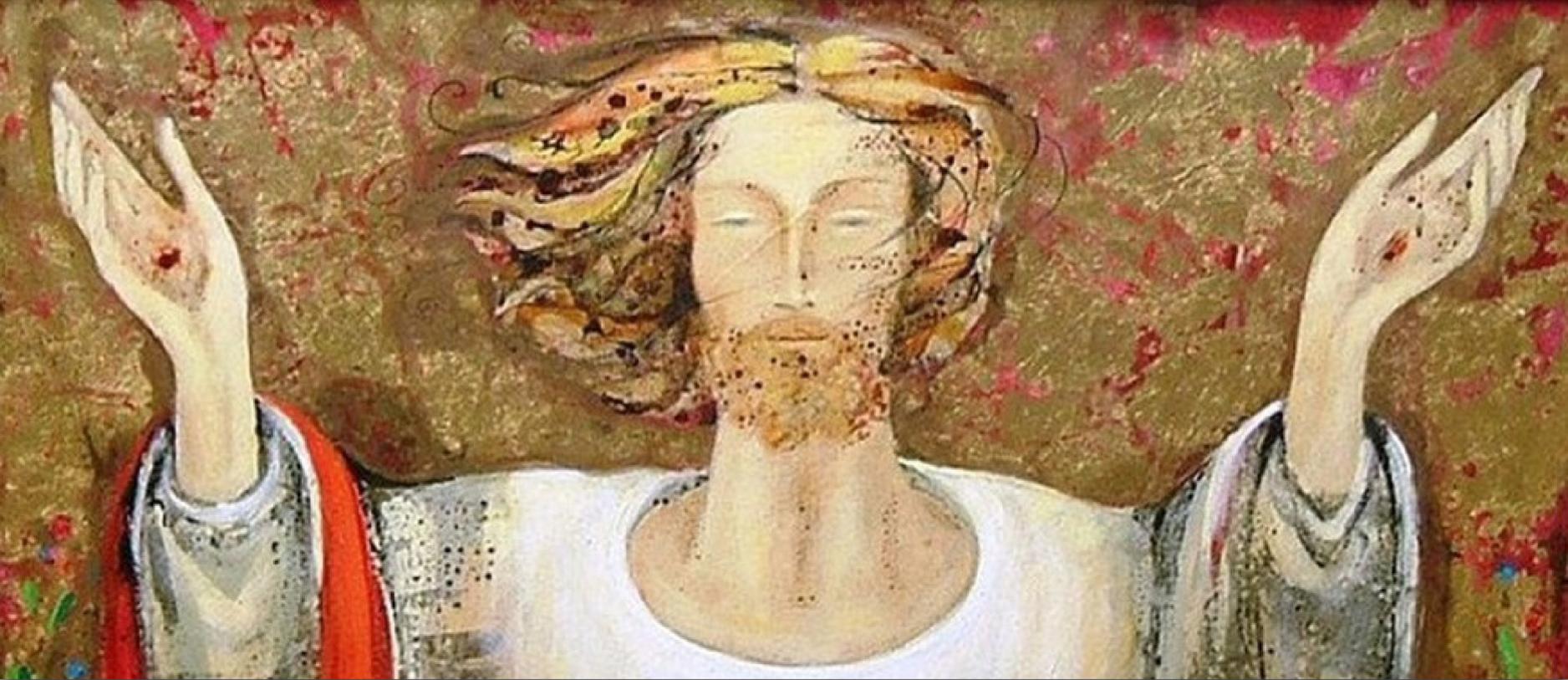
35 "Darién de mis ensueños"

36 La vida Misionera

39 Era emigrante y me recibieron

42 ¡Algo está pasando!





¡Felices Pascuas de Resurrección!



Por: Jessica M. Domínguez D.

Ciudad de Panamá, Panamá

17.04.2023

¡Jesucristo ha resucitado, en verdad resucitó!

Queridos lectores de “La Misión”, estamos en Pascua de Resurrección y qué mejor ocasión para renovar nuestro espíritu misionero y es que Jesús es nuestro impulso en la misión, en esa tarea de vivir a su modo, de debilitar el mundo de lo injusto y las desigualdades, de la falta de amor y de perdón; por eso no podemos resignarnos al mundo que hoy tenemos y quedarnos cómodos en nuestra zona de confort, la Pascua nos invita precisamente a desinstalarnos, a salir y abrazar nuestra libertad de ser hijos de Dios.

Este es también el mes dedicado a la tierra, este lugar creado por Dios, que, al separar de las tinieblas, llenó de luz; este planeta que nos verdeó con plantas y vegetación, que puso aguas, astros y creó animales y seres vivos para coexistir en él, esta casa común que Jesús regenera llevándola de la muerte a la vida. Cuidemos nuestra casa, seamos todos, una tierra y un solo corazón como las primeras comunidades cristianas.

Renovemos nuestras fuerzas en la resurrección de Jesús y resucitemos con Él, vivamos nuestra vida misionera, desde nuestra vocación personal, con un corazón ardiente y una llama viva que haga vibrar a quienes nos encontremos en el camino y seamos reconocidos por el carisma claretiano, que contagia, arde en caridad y abraza por donde pasa, procurando por todos los medios encender en los seres humanos el fuego divino del amor de Dios.

Seamos misioneros con espíritu, arraigados y audaces en la misión.



“Cuidemos nuestra casa, seamos todos, una tierra y un solo corazón como las primeras comunidades cristianas”.



Cortesía: Famvin.org / Familia Vicenciana

Nuevo Arzobispo de Tegucigalpa



Por: Jeremías Lemus, cmf.

Tegucigalpa, Honduras

25.03.2023

Una multitud de fieles se hizo presente en la Basílica de Suyapa en Tegucigalpa, para ser testigos y acompañar a Monseñor Vicente Nácher, en su ordenación episcopal, tras ser nombrado como arzobispo de Tegucigalpa. Se hizo presente toda la conferencia episcopal de Honduras y algunos otros obispos del área Centroamericana. Como signo de comunión, gran parte de los sacerdotes de la arquidiócesis de San Pedro Sula, de la que fue parte durante muchos años, también estuvieron ahí. Entre ellos, el hoy emérito, Monseñor Ángel Garachana y los claretianos de la comunidad de San Pedro Sula.

Homilía y motivación

En sus palabras el cardenal Óscar Andrés Rodríguez, ha agradecido a la Congregación de la Misión que, en su historia de generosidad en Honduras, ha ofrecido siete obispos. Agradeció al cardenal Rosa Chavez, a la representación del gobierno de la República y los poderes del Estado. En la Homilía resaltó el hágase en mí de María, que fue un sí

de compromiso y riesgo. A ella le dice Dios, no temas. Hay dificultades pero no serían razón para decir no. María no pretende un seguro de vida, lo arriesga todo con su sí por el deseo de servir. Hoy el sí de María sigue haciendo eco en la respuesta de monseñor Vicente Nácher, para cumplir la misión de Dios. Su trabajo será en una Iglesia sinodal, misionera, para ser influenciado por Dios por todos los pueblos del territorio de esta Iglesia. Dios, que se ha comprometido con su pueblo a darle pastores, de entre muchos discípulos, eligió a doce, y hoy la Iglesia sigue eligiendo y ungiendo a los nuevos

Cortesía: @SuyapaMedios/Twitter



pastores. Por las manos y las plegarias, Dios consagra para que el elegido sea de Dios de modo exclusivo. El obispo ha de anunciar la palabra de Dios y denunciar los males. La alianza con Dios se significa con el anillo, de la que ha de dar cuenta con la fidelidad.

El nuevo arzobispo se dirige a los presentes

El nuevo arzobispo agradeció a toda la gente que le ha ofrecido sus felicitaciones, a su familia presente, su congregación, y a la gente de San Pedro Sula que dijeron, estaremos y sí están. Palabras especiales de cariño a Monseñor Ángel y a la gente de La Mosquitia a quienes les saludó en su lengua propia, miskita. Agradeció a su predecesor cardenal Rodríguez, como a los obispos, sacerdotes, seminaristas, religiosas y pueblo de Dios. A todos quienes no están físicamente y están pendientes. Finalizó diciendo que, muchas cosas no están en nuestras manos, pero si están nuestras manos para hacer muchas cosas para mejorar.

Un guiño auditivo que pudo pasar desapercibido fue una parte de la canción de Carlos Mejía Godoy, oración por los sacerdotes.



"Compartiendo con mujeres de la comunidad de Canglón"
Fotografía: Victoria Pantoja

Misión de Pascua Darién 2023



Por: Victoria Pantoja

Darién, Panamá

21.04.2023

"Hola hola..." Así empezó todo, con un chat del Padre Julio hacia los jóvenes de la Pastoral Juvenil Claretiana del Santuario Nacional. Les preguntó cuáles eran sus planes para Semana Santa y les presentó una alternativa: misionar al Darién. Por diferentes temas, quienes pudieron decirle sí a esta aventura fueron 9 jóvenes: Joaquín, Tomás, Samuel, Denisse, José, Luis, Daniel, Daniela y Victoria.

El objetivo era compartir la Semana Santa con las familias de dos comunidades: Canglón y Quebrada Félix. Estuvieron desde el Jueves Santo al Domingo de Resurrección, hospedados en el Instituto Forestal Agropecuario de Darién. Ahí los recibieron el Padre Enrique, el hermano Hugo y la sra. Raquel, quien preparaba la deliciosa comida.

Por las mañanas, se dividían en dos grupos dependiendo de la comunidad asignada. Una vez allí, se encontraban con los delegados: los señores Agustín y Rey. Luego en grupos más pequeños se dirigían a las casas donde conocían

las diferentes realidades de las familias y compartían momentos de oración, cantos y dinámicas. Hicieron misas diarias, actividades con niños, via Crucis, Vigilia Pascual e incluso una noche de película. Para cerrar, se celebró la misa de Resurrección con un sancocho incluido.

Cada joven se llevó en su corazón esta experiencia, las familias quedaron con ansias de reencontrarse. Fue una misión corta pero sustanciosa, se sentía la presencia de Cristo viendo las sonrisas y miradas de los habitantes. Regresar a casa se sentía distinto, habían vivido algo totalmente alejado a sus vidas diarias.

"Actividad con niños de la comunidad de Quebrada Félix"
Fotografía: Daniel Moreno





Cortesía: P. Fredy Cabrera, cmf.

Misión de Semana Santa en la Parroquia San Miguel Arcángel, Diócesis de San Isidro de El General



Por: P. Fredy E. Cabrera Ventura, cmf.

Peñas Blancas, Costa Rica

19.04.2023

«El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres», reza el salmo 125 dando testimonio fehaciente de la bondad y la misericordia de Dios.

La identidad misionera te concede oportunidades infinitas para suscitar encuentros que van generando vida a su paso. La experiencia se vuelve más significativa si por alguna razón eres invitado o enviado pues te da la certeza de que Dios te acerca a esa realidad con algún propósito.

Desde la comunidad de la Casa de Ejercicios Espirituales, con la intención de acompañar al Pueblo de Dios durante las celebraciones de la Semana Santa (Pérez Zeledón, Ciudad Neily y Talamanca) nos dispusimos a la Misión. A nuestra aventura misionera se sumaron jóvenes de los procesos (JUCLA) y de la (CONVOC) y contamos con la ayuda y generosidad de muchas personas que colaboraron con víveres para compartir con las familias necesitadas, dinero para costear los viajes, preparación de materiales para las catequesis y

una constante oración. Así es como la misión no la viven sólo los directamente implicados porque se generan dinamismos que acompañados y sostenidos por la comunidad generan vitalidad, entusiasmo, comunión, salud y fe compartida.

La visita a la diócesis de San Isidro del General, en el Cantón de Pérez Zeledón, surge de esas conversaciones que buscan mantenernos en comunión y en colaboración con la Iglesia local y los Obispos (CC 6). Las necesidades pastorales de muchas diócesis y parroquias; el desafío de la no instalación y de sabernos



Cortesía: P. Fredy Cabrera, cmf.

Iglesia en salida misionera; la religiosidad y fe todavía latente en muchas familias y comunidades fueron los ingredientes perfectos para estos días de proximidad, compasión y ternura.

Resguardados por el imponente Cerro Chirripó y bañados por las aguas cristalinas del río El General se encuentra la parroquia San Miguel Arcángel con sus doce filiales a cargo del P. José Israel Gutiérrez, sacerdote diocesano,

quien nos recibió junto al Consejo Pastoral de la filial Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, de Peñas Blancas.

Siempre los mayores aprendizajes surgen para quienes vamos de misión, donde todo cuenta: las visitas a los hogares, especialmente a los adultos mayores y enfermos, los encuentros con niños, con jóvenes y con parejas, las oraciones, la paciente escucha, la solidaridad, la mesa compartida, los sacramentos, las bendiciones, las liturgias y todos los gestos que suscitan amor y alegría en los corazones.



Cortesía (2): P. Fredy Cabrera, cmf.



Queremos compartir un extracto de la oración que nos acompañó durante estos días misioneros: «Envíame entre las personas que has creado, ya sea en todo el mundo o al otro lado de la calle. Concédeme la gracia de ser bienvenido y el valor para dar testimonio de tu Amor. Que mis palabras no se impongan al invocar tu espíritu. Que mis actos no sobresalgan mientras muestran tu fidelidad. Aunque pueda vacilar, ayúdame a levantarme de nuevo, haciendo tu voluntad siempre. Y cuando me vaya, que digan: “Era una persona diferente. Se ve que conocía al Señor”».



Fotos (2): Gerardo W. Sandi López



Seamos comunidades en permanente salida misionera, vivamos de la alegría que brota de las pequeñas cosas, anunciemos al Dios de la vida con Espíritu de Pascua, enfrentando toda adversidad, sanando las heridas, venciendo la muerte.







Cortesía: Itsury González

Pascua Misionera de los Seglares Claretianos



Por: Itsury González, sc
Ciudad de Panamá, Panamá
20.04.2023

¡Vive una Semana Santa diferente! Fue la invitación realizada por los Seglares Claretianos Corazón de María a todos los hermanos de la Parroquia Santuario Nacional para vivir una experiencia misionera durante el Triduo Pascual 2023 en Santa Fe - Darién, Panamá.

Del 07 al 09 de abril de 2023, 10 misioneros, entre ellos Seglares Claretianas, un matrimonio y laicos de la parroquia acudieron al llamado de acompañar a las comunidades Río Román, Tamarindo, Agua Clara y Cucunatí en las celebraciones litúrgicas de Semana Santa y en misión compartida con el Padre Fredy Arroyo, misionero claretiano de la zona.

Una experiencia acompañada por el Espíritu Santo, quien estuvo guiándonos y haciendo que nuestros corazones ardieran al compartir con otros hermanos que por primera vez conocíamos, pero que profesamos fervorosamente la misma fe. Ciertamente, todos vivimos una Semana Santa diferente.



Cortesía: Itsury González

Describir **cómo vivimos la Pascua Misionera** es para algunos complejo porque el sentimiento que se tiene es tan grande y lleno de gozo que a veces no encontramos las palabras para describirlo, sin embargo, cada uno de los misioneros que participamos quisiéramos compartirles algo de este sentir.

*“Participar en la Pascua Misionera fue el regalo que le quise hacer a nuestro Señor esta Semana Santa, **acepté ir** sin ningún tipo de expectativas, pero regresé llena de gozo y agradecimiento, porque el Señor me sorprendió con un regalo más grande. Cada momento junto a la comunidad de Río Román fue una muestra de su gran amor hacia mí. **¡Gracias, Señor!**”* –Lubianka Ortega

*“**La Misión es un llamado de Jesús** y no hay mejor manera de responder a su llamado que unirse a la Pascua Misionera y desde que la reunión inicia sientes la compañía de Jesús. Todo el proceso en verdad es maravilloso y enriquecedor. Es una experiencia eclesial que te permite **contribuir con la Evangelización**. Conocer personas excelentes que tienen la necesidad de la Palabra que te llevap por un Darién con sed espiritual. Es maravillosa la experiencia, indescriptible. Solo conviviendo con la comunidad se puede vivir la experiencia más maravillosa, los invito a participar”* – Germán Díaz

Cortesía: Itsury González





Cortesía: Itsury González

*“Fue una misión muy bonita, una experiencia maravillosa donde se conmemoró una vez más la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús participando con **comunidades que tienen una fe viva**. Estoy muy agradecido por su don de humildad y buenas personas”. –Lucinio González*

*“Aprendemos a valorar que **la esencia de la felicidad está en la vida sencilla**, viviendo en comunidad, ayudándonos los unos a los otros, a ejemplo de Jesús”. –Luis Felipe Fábrega*

Cortesía: Itsury González



*“Agradecida con Dios y la Virgen de Guadalupe por esta oportunidad de vivir un año más junto a mis hermanas de Seglares Claretianos esta Pascua Misionera, que me confirma una vez más el gran Amor de Dios y la medida del verdadero **DAR**. Es más que todo para mí el “recibir” de Dios de sus favoritos, de aquellos que dan lo mejor de sí, **SU AMOR** sin medidas, desde la **sencillez del corazón y el abrazo fraterno** ese que recibimos de Cristo Resucitado todos los días, pero que con los ruidos de nuestra cotidianidad no lo reconocemos.”* – Mabel Pineda

*“Mi experiencia definitivamente fue una Pascua diferente realmente **sirviendo a la comunidad** y viviendo profundamente el Vía Crucis, la Vigilia Pascual y la Liturgia de la Palabra.”* – Alina de Fábrega

*“La Pascua Misionera significa para mí salir al encuentro de mis hermanos para compartir la alegría del evangelio anunciando a un Dios vivo y además saber estar con las personas en sus ambientes generando conversaciones cercanas. **¡AMO MISIONAR!**”* – Carolina Sosa

Cortesía: Itsury González



“Como Seglar Claretiana doy gracias a Dios por haberme permitido nuevamente regresar a Darién en una Semana Santa. Me tocó acompañar a la comunidad de Río Román de la cual aprendí y llevo en mi corazón grandes momentos y experiencias vividas en Comunidad. También dando gracias a la invitación del padre Fredy Arroyo, cmf y a todos los hermanos que también se sumaron a ese llamado de donar su tiempo y el conocimiento de la Palabra a las diferentes comunidades de Darién.” –Beatriz Jaramillo

*“Para mí la misión de Pascua fue toda una experiencia sin igual a otras. Como Seglar Claretiana fui llamada a trabajar en misión compartida para que mi comunidad junto con cualquier laico que deseara brindar su servicio misionero pudiéramos ser parte de la experiencia de acompañar a las comunidades de Santa Fe. Pudiera decir que me sentí alegre porque varios laicos se animaron a asistir, desde seglares, pastorales como feligreses del Santuario Nacional. Me sentí no digna pero a la vez querida y elegida por Dios al experimentar por primera vez el brindar la comunión a otros, realmente **me sentí una elegida de Dios.**” –Iliana González*

Como laicos comprometidos estamos invitados a vivir estas experiencias misioneras, **siguiendo las huellas de Jesús Misionero**, saliendo al encuentro de otros. Ser iglesia en salida como nos dice el Papa Francisco y **como Familia Claretiana ser una iglesia misionera que arda en caridad y abraza por donde pase. ¡Te esperamos en el 2024!**

Foto: Mabel Pineda





Cortesía: Norlan Ramirez, cmf.

Experiencia de Misión en Parroquia San Antonio de Padua



Por: Norlán A. Ramírez López, cmf.
Izabal, Guatemala
2.04.2023

*“Vayan por todo el mundo proclamando
la buena noticia a toda la humanidad” (Mc 16,15)*

Desde la Ciudad de Guatemala, con jóvenes provenientes de Santa María de Jesús, Peronia, y otros departamentos tales como San Marcos y Huehuetenango, viajamos con entusiasmo para vivir esta linda experiencia de fe. Llena de esperanza ver a jóvenes con ese espíritu misionero. Jóvenes que apuestan por la cultura del encuentro, a como nos ha exhortado el Papa Francisco.

Lo primero que brota de esta experiencia vivida, es un sentimiento de gratitud para con Dios, con los hermanos de carisma que nos acogieron, por las familias que abrieron sus puertas para compartir La Palabra y orar en familia.

La Semana Santa un tiempo para compartir la fe.

No cabe duda que el haber compartido con las comunidades indígenas Quekchí, esta linda experiencia trastoca nuestro ser de misioneros. Pues su testimonio de fe y compromiso comunitario nos desafían a percibir la misión desde la clave de

la empatía, de la escucha y el respeto a sus tradiciones. Se trata de ir abriendo esos espacios, que favorezcan la armonía y el caminar juntos a como se ha insistido en este proceso sinodal.

En este acompañar y convivir con las comunidades, se hace necesario una apertura de mente y corazón. Conviene hacer memoria de la cita bíblica: *“Quítate las sandalias porque el terreno que pizas es terreno sagrado”* (Ex 3,5). Se trata de excluir de uno mismo los prejuicios para poder entrar y sintonizar con las comunidades.



Cortesía: Norlan Ramírez, cmf.

La fe que lleva a la identidad comunitaria.

Como bien sabemos, una de las características de las comunidades indígenas Quekchí es el sentido comunitario. Su sentido de organización y corresponsabilidad se convierte para cada misionero en una catequesis para valorar al hermano, sin excluirlo sino dándole ese espacio donde él se sienta tomado en cuenta.

En esta Semana Santa, se realizaron diferentes actividades tales como: encuentro con jóvenes, con niños, visitas a las familias, visita a enfermos. Y a lo que compete a los sacerdotes: confesiones, y unción de enfermos.

Caminando bajo el sol, por las veredas, entre maizales, entre el ruido de los ríos y con un grado de cansancio, te llena de esperanza que el misionero tiene que estar siempre en salida. Dispuesto a afrontar todo tipo de obstáculos. También llena de esperanza cuando durante el camino el mayordomo de la comunidad, cuenta el testimonio de muchos claretianos que en su momento recorrieron esos caminos.



Cortesia (4): Norlan Ramirez, cmf.





Cortesía: Norlan Ramirez, cmf.

"Solo queda decir, que para celebrar la fe no hay fronteras y que como cristianos, siempre hay otros que caminan junto a nosotros, luchando por un mismo ideal, que en medio de sus sufrimientos y realidades complejas son capaces de mantener esa fe inquebrantable".



Árbol Saino, alimento de aves
Cortesía: Rafael Villalobos

¡Una esperanza esperanzadora!



Por: Rafael Villalobos Segura

San José, Costa Rica

18.04.2023

Hoy resuenan con mucha fuerza las palabras de San Agustín: *“El primer libro que Dios escribió fue la Creación. Es a través del Libro de la Vida como Él quiere hablar con nosotros, cada ser humano es una palabra ambulante de Dios”.*

¿Por qué no somos capaces de reconocer que estamos viviendo en medio del Libro de la Vida y que cada persona es una página viviente de ese libro divino?

El Obispo de Hipona dice que es por nuestra manía de querer dominar, de creernos dueños de todo, como obstruimos la mirada contemplativa.

Esto nos ha llevado *“a una sola y compleja crisis socio ambiental”* LS 139.

Ante esta dramática realidad que vivimos como humanidad nos preguntamos: ¿qué estamos haciendo en este mundo?, ¿cómo asegurarnos un futuro que sea esperanzador para todos los seres humanos y para la Casa Común?



"La Cuenca, Guararí, Heredia" / Cortesía: Rafael Villalobos

"En alianza con otros" / Cortesía: Rafael Villalobos



JPIC, con una espiritualidad centrada en el Proyecto de Vida de Dios para toda su creación, nos invita a un estilo de vida sencillo, fraterno-sororal, solidario y ecológico, y a implicarnos, personal y comunitariamente, en la transformación del mundo, para que sea más humano, más a imagen del sueño de Jesús.

Se trata de algo integral porque *“son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los más pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior”* (Papa Francisco).

Desde esta convicción, el Equipo de JPIC de Costa Rica, en el área del Cuidado de la Casa Común (liderada por Rosy Ríos), ha venido impulsando acciones pequeñas, pero sumamente significativas, animando una esperanza esperanzadora.

- ➔ Se ha sensibilizado sobre la pérdida de biodiversidad y la necesidad de sostenibilidad ecológica.
- ➔ Se ha participado en la limpieza de ríos, playas y potreros; recolección de semillas, construcción de viveros, siembra de árboles.
- ➔ Se busca promover una economía ecológica, favoreciendo la producción y consumo sostenible.
- ➔ Participación en acciones de incidencia política. Se han creado huertas comunitarias, huertas urbanas en las viviendas y en la misma Casa de Ejercicios Espirituales.
- ➔ Alentamos a adoptar estilos de vida sostenibles impulsando la reducción de los residuos y reciclaje, alimentación sana, movilidad activa.
- ➔ Buscamos favorecer la educación ecológica en las comunidades.
- ➔ Animamos talleres de espiritualidad inspirados en Laudato Si, que ayuden a descubrir la presencia amorosa de Dios en la creación entera, hacemos celebraciones litúrgicas basadas en la creación.



*Campaña de limpieza
Cortesía: Rafael Villalobos*

“Si queremos un mundo de paz y de justicia hay que poner decididamente la inteligencia al servicio del amor”.

– Antoine de Saint Exupery

No es una tarea sencilla, pero tenemos la certeza que el Dios de la Vida alienta, día a día, nuestra esperanza.

*Huertos caseros de lechuga
Cortesía: Rafael Villalobos*





1er. Encuentro de Guardianas y Guardianes de la Casa Común. Centro SOMI. Guatemala.
Cortesía: P. César Espinoza, cmf.

Somos hijos(as) de la Madre Tierra



Por: César Augusto Espinoza Muñoz, cmf.

Mixco, Guatemala

19.04.2023

Adamah es el nombre en hebreo de Adán y una de sus traducciones es **Hijo de la tierra**: “Entonces Yavé Dios formó al ser humano con polvo de la tierra; luego sopló en sus narices un aliento de vida, y existió el ser humano con aliento y vida.” (Gén 2, 7). En el **día Internacional de la Madre Tierra** estamos llamados a reconocer que venimos de sus entrañas y que sin ella no viviríamos, y a sus entrañas volveremos. Somos tierra, somos agua, somos aire, somos fuego.

La Madre Tierra es una realidad plural y diversa. Todas las especies creadas estamos interconectadas. La crisis climática, que la especie humana está generando, pone en peligro mortal la continuidad de la vida. La **armonía** entre el ser humano y la Madre Tierra es un desafío que en los últimos años se ha vuelto más urgente.

Como creyentes, el día internacional de la Madre Tierra, es una oportunidad de “**Conversión Ecológica**” como lo plantea el Papa Francisco en la encíclica *Laudato Si*. La armonía entre el creador y el ser humano se ha ido deteriorando, y cuando esto

pasa se deteriora la vida de la Madre Tierra. Es evidente que las guerras, los diversos tipos de violencia, el olvido de los más vulnerables (cf. LS 66) tiene indudables repercusiones negativas al conjunto de la vida, sin olvidar las agresiones directas contra los ecosistemas y la biodiversidad, verdaderos ecocidios.

*“Una **ecología integral** implica dedicar algo de tiempo para recuperar la serena armonía con la creación, para reflexionar acerca de nuestro estilo de vida y nuestros ideales, para contemplar al Creador, que vive entre nosotros y en lo que nos rodea, cuya presencia «no debe ser fabricada sino descubierta, develada»” (LS 225)*

Es por eso por lo que hoy no se puede ser seguidor de Jesús, sin un compromiso decidido en favor de la Madre Tierra. En el **anuncio de la Buena Nueva de la Creación** se pueden acoger las propuestas y orientaciones ofrecidas en Querida Amazonía (cf. QA 41-60) y Aparecida: *“la búsqueda de un nuevo modelo de desarrollo alternativo, integral y solidario que se fundamente en el evangelio de la justicia, la solidaridad y el destino universal de los bienes; la promulgación de políticas públicas y participación ciudadanas que garanticen la protección, conservación y restauración de la naturaleza; y, la presencia pastoral en las poblaciones más frágiles y amenazadas por el desarrollo depredatorio”* (cf. LS 474), entre otras.

Soñemos con una Congregación comprometida con la Casa Común (cf. Querida Congregación 79ss). Como Misioneros Claretianos al Servicio de la Palabra nos sentimos interpelados por los Gritos de la Madre Tierra (cf. MS 6-8). En ellos Dios nos señala una clara tarea misionera, gritos movilizados que nos llevan a hacer realidad su Sueño: *“Un cielo y una tierra nuevos, sin males, donde no haya dolor ni sufrimiento”* (Apocalipsis 21).

Es por eso por lo que desde la Secretaría General de JPIC se ha asumido como propios los **7 Objetivos Laudato Si (OLS)**, impulsados desde el Dicasterio de Desarrollo Humano Integral: 1. Respuesta al Clamor de la Madre Tierra; 2. Respuesta al Clamor de los Pobres; 3. Economía Ecológica; 4. Adopción de Estilos de Vida Sostenibles; 5. Educación Ecológica; 6. Espiritualidad Ecológica; 7. Resiliencia y Empoderamiento de la Comunidad. (cf. QC 82)



La Tierra



Por: Fabio Rivas, cmf.

Antiguo Cuscatlán, El Salvador

20.04.2023

Para muchos es el lugar donde vivimos, para otros es el espacio donde podemos realizarnos integralmente. Lo cierto es, que, según las intenciones e ideologías, vamos dando significado a La Tierra. Pero, a nosotros como creyentes La Tierra cobra un sentido más profundo, una entidad material que constituye nuestra vida en todas sus dimensiones, es el lugar genuino de la vida en todas sus manifestaciones.

Hay cientos de documentos, tratados y acuerdos sobre el cuidado de La Tierra, ya que en el último siglo los cambios en la misma han afectado a todas las formas de vida que la habitamos. Se han hecho grandes esfuerzos por su protección y conservación, pero, lo cierto es que no hay cambios en nosotros ¹, seguimos avanzando en la contaminación ambiental, en el uso exacerbado de tóxicos y químicos que la destruyen y nos autodestruyen. Hemos aprendido muy bien la tarea de JPIC (Justicia, Paz e Integridad de la Creación), pero la hemos reducido solo a las luchas y a la defensa de los animales, ríos, ecosistemas, etc., cosa que está bien, pero, hemos

olvidado lo esencial, somos Tierra ². Olvidamos ser hermanos, fraternos, justos, solidarios con los otros/as; creamos condiciones para la vida animal construyendo hospitales y rehaciendo leyes que les defiendan, pero olvidamos que nuestros pueblos también son La Tierra.

La Tierra en todas sus dimensiones es generadora de vida y su administración depende de todos. No es una tarea de un colectivo con poder hegemónico, no, es una tarea de conciencia de todos en el mundo, iniciando por la casa, la vida común, ordinaria, familiar; ahí se gesta en esos micro mundos la verdadera responsabilidad de pertenencia amante de lo que nos identifica y constitutivamente somos, La Tierra.

¹ Cfr. Laudato Si, numeral 25. Encíclica del Santo Padre Francisco, 2015. Sobre la lamentable indiferencia ante estas tragedias.

² Cfr. Ibid, numeral 2. Nuestro cuerpo es composición del planeta.





*El antes y después de un arrecife tras un evento de blanqueamiento coralino en la Gran Barrera de Coral en Australia.
Fotografía: The Ocean Agency/WL Catlin Seavi*

Cambio Climático



Por: Marja Vásquez

Panamá, Ciudad de Panamá

24.04.2023

Ante de profundizar sobre este interesante tema, debemos preguntarnos ¿Qué es el cambio climático?; y empecemos por conocer que el calentamiento global se refiere solo a la temperatura de la superficie de la Tierra, mientras que el cambio climático incluye el calentamiento y los "efectos secundarios" de este calentamiento, tales como los glaciares que se derriten, tormentas de lluvia más severas o las sequías más frecuentes. Dicho de otra manera, el calentamiento global es un síntoma del mayor problema del cambio climático causado por los seres humanos.

Millones de personas sufren ya los efectos catastróficos de desastres naturales extremos exacerbados por el cambio climático: desde las prolongadas sequías en el África subsahariana hasta las devastadoras tormentas tropicales que arrasan todo el sudeste asiático, el Caribe y el Pacífico. En 2018 hubo devastadores incendios y olas de calor durante los meses de verano en el hemisferio norte, desde el Círculo Ártico hasta Grecia, pasando por Japón, Pakistán y Estados Unidos, que mataron a centenares de personas ¹.

La necesidad urgente de abordar el cambio climático se ha hecho aún más patente con la publicación **de un importante informe en octubre de 2018 a cargo del principal organismo internacional para la evaluación del cambio climático**, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC). En él, el IPCC advierte de que, si queremos evitar las consecuencias catastróficas del calentamiento global no debemos alcanzar el aumento de la temperatura de 1,5 °C con respecto a los niveles preindustriales, o al menos no superarlo.

Pero lo que quizá sea más importante es que el informe del IPCC da al mundo un plazo claro para evitar la catástrofe: de aquí a 2030 debemos reducir las emisiones de gases con efecto invernadero a la mitad de su nivel en 2010 para no alcanzar el aumento de 1,5 °C. Por tanto, nuestros gobiernos deben tomar medidas de forma inmediata para dar un cambio de rumbo. Cuanto más tardemos en hacerlo, más tendremos que recurrir a tecnologías costosas que podrían tener efectos nocivos en los derechos humanos ².

*Relación entre el cambio climático y los desastres naturales
Cortesía: Marja Vásquez*



Cortesía: Marja Vásquez



Amenazas Naturales:

Se considera que las amenazas naturales como son el deslizamiento de tierra, huracanes, inundaciones, tsunamis y sequias tienen una estrecha relación con el cambio climático, ante los conceptos de amenaza, vulnerabilidad y riesgo.

El riesgo de las zonas resulta de la combinación de dos factores: la ubicación y la exposición a los riesgos y, en segundo lugar, una mayor vulnerabilidad debido a la mala gobernabilidad local, la degradación del medio ambiente, y la sobreexplotación de los recursos.

Panamá como país **signatario** de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (**CMNUCC**) y de los protocolos y acuerdos que de ella se derivan (**Protocolo de Kioto**, 1998 y **Acuerdos de París**, 2015), ha adquirido compromisos ambientales en sus programas nacionales e iniciativas regionales, para hacer frente a la mitigación y adaptación al cambio climático.

Dentro de los programadas nacionales, el País ha asumido la adopción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y priorizado acciones sectoriales a través del Plan 2030 de Desarrollo Sostenible. La sociedad civil está presente en dicha Hoja de Ruta y se espera que la misma se organice de manera natural para colaborar en los esfuerzos del país por reducir la pobreza, la inequidad y la desigualdad, a la vez que se contribuya a incrementar los niveles de sostenibilidad.

Desde el 2021 Panamá, a través del Ministerio de Ambiente ha capacitado para que sea incorporado el Cambio climático en los proyectos de inversión pública; ha elaborado una guía técnica de cambio climático para proyectos de infraestructura de inversiones públicas, se inicio las actualizaciones de las normativas de gestión ambiental nacional para los Estudios de Impacto Ambiental y Auditorias Ambientales y se han elaborado planes municipales de acción climática.

Esto nos deja ver la importancia de accionar como sociedad a mitigar los efectos y contribuir a nuestra casa común, a través de acciones tan sencillas, pero con un valor humanitario muy

alto, las Naciones Unidas nos indican algunas como estas:

1. Ahorra energía en casa

- Utiliza menos energía reduciendo el uso del aire acondicionado,
- Debemos ir cambiando a bombillas LED y electrodomésticos de bajo consumo, lavando la ropa con agua fría o tendiendo la ropa mojada en lugar de utilizar la secadora.
- Mejorar la eficiencia energética de tu casa

2. Tira menos comida

- Cuando tiras comida, también desperdicias los recursos y la energía que se utilizaron para cultivarla, producirla, envasarla y transportarla. Y cuando los alimentos se pudren en un vertedero, producen metano, un potente gas de efecto invernadero.

3. Consume menos, reutiliza, repara y recicla

- Los aparatos electrónicos, la ropa y otros artículos que compramos generan emisiones de carbono en cada eslabón de la cadena de producción, desde la extracción de las materias primas hasta la fabricación y el transporte de los productos al mercado. Para proteger nuestro clima, compra menos cosas, compra de segunda mano, repara lo que puedas y recicla.

4. Cambia el tipo de energía de tu casa

- Instala paneles solares en tu tejado para generar la energía de tu vivienda. Puede reducir tu huella de carbono en hasta 1,5 toneladas de CO₂ (equivalente) al año.

¹ Amnistía Internacional, Cambio Climático, 2018 – revista página web; <https://www.amnesty.org/es/what-we-do/climate-change/#:~:text=Millones%20de%20personas%20sufren%20ya,el%20Caribe%20y%20el%20Pac%C3%ADfico>.

² Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), informe 2018, https://archive.ipcc.ch/home_languages_main_spanish.shtml

"Darién de mis ensueños"

Por: P. Jesús Aramendía, cmf.
Santa María de Jesús, Guatemala
Noviembre, 2000

Darién de mis ensueños y de mi poesía
Darién sonoro y lleno de ritmo y melodía
Darién del "Bullerengue", del "Bundé", y la alegría,
Darién de largos ríos y azules serranías.

Darién el del machete del alba al mediodía,
Darién de la piragua, con sol en ardentía;
Darién el del tucán y su pajarería,
Darién: palmera y cedro y tierra labrantía.

Darién el de la caña, plenura de ambrosía,
Darién el de la chicha a sorbos en la umbría;
Darién el del arroz, el pan de cada día
Y el del maíz que estalla su dorada alegría.

Darién de Panamá, caliente cercanía,
Darién de mis amores, hogar y patria mía;
Darién de azules cielos y verdes lejanías,
Darién historia y mito, rapsodia y juglería.

**Extracto de: "Darién de mis ensueños"*



Cortesía: Gilmer Sánchez, cmf.

La vida Misionera



Por: Gilmer Sánchez, cmf.

Estudiante de Teología

El Salvador

24.04.2023

Para mí la misión le da sentido a mí ser consagrado a Dios. La misión se ha convertido en el pan de cada día y me da la oportunidad de crecer en mi humanidad como cristiano.

Como misionero claretiano en formación y consciente de la realidad que vivimos hoy día, es un reto ser cristiano y vivir los valores evangélicos, porque estamos ante un mundo secularizado que cuestiona nuestra fe en Jesucristo. Pertenecer a una comunidad religiosa y vivir como testigo del resucitado me ayuda a vivir con alegría mi vida misionera que se va desarrollando en el encuentro con aquellas personas con quienes nos encontramos en cualquier ámbito de la vida.

Como misioneros somos enviados a realidades distintas y diversas, eso es lo que enriquece la misión. Y el misionero a la luz de La Palabra de Dios encarnada en una realidad concreta, acompaña la Misión de Dios, dándose y donándose especialmente a los más necesitados. En otras palabras, a los olvidados de la historia.

El P. Claret hace una lista de avisos importantes al misionero y en lo personal me llama la atención esto: *“el misionero ha de ser muy amigo de la oración, a imitación de Jesús, que pasó la noche en oración”*. La oración se convierte para el padre Claret como uno de los pies del misionero, por eso, para que nuestro testimonio no sea vacío ante el mundo que tiene sed de Dios, el misionero tiene que ser un hombre de oración.

Cortesía: Gilmer Sánchez, cmf.



"Doy gracias a Dios por la vida misionera, por seguir apostando al proyecto de Dios que nos ayuda a vivir nuestra fe con alegría mediante el encuentro con los otros. Que todo nuestro ser misionero sea para la mayor gloria de Dios".

Cortesía: Gilmer Sánchez, cmf.





Cortesía: Edgardo A. Guzmán M., cmf.

«Era emigrante y me recibieron»



Por: Edgardo A. Guzmán M., cmf.

Roma, Italia

19.04.2023

«*Estaba encarcelado y me vinieron a ver*»

Mt 25, 35 – 36

Desde noviembre del 2021 he tenido la oportunidad de hacer una experiencia de voluntario en la «cárcel de mujeres de Rebibbia». El centro penitenciario más grande de Roma. Vivo con mucha gratitud el regalo de esta acción pastoral que complementa el servicio de acompañamiento a los migrantes en la capellanía latinoamericana. Durante el Triduo Pascual he tenido también la gracia de compartir unos días de servicio en un centro para refugiados. Siento que estas experiencias me permiten un contacto directo con la realidad, con una realidad que me evangeliza y que me ayuda a mantener vivo el fuego de nuestro carisma misionero.

En el breve tiempo que llevo siendo parte del equipo de voluntarios “*del Femminile*” he podido palpar cómo Dios se manifiesta en medio del dolor y el sufrimiento, de la marginación y la exclusión, de la vulnerabilidad y la pobreza. Una convicción que he aprendido vivencialmente es que al centro de la misión está so-

bre todo la persona. Acercarnos sin prejuicios, sin juzgar, sin preguntar, dejando que el misterio que cada uno lleva dentro nos hable. Al ir escuchando sus historias de vida vemos cómo muchas de las detenidas son a su vez víctimas. De modo especial, en las que son migrantes, lamentablemente entre ellas muchas latinoamericanas. En sus relatos se entretajan una serie de situaciones familiares, sociales y políticas que encarcela a quienes son más frágiles. Esto hace que este espacio sea sagrado, y paradójicamente un lugar de revelación del misterio de Dios.

El papa Francisco en una de las frases más fuertes, de la exhortación apostólica *La Alegría del Evangelio*, dice que: «la peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual» (cf. EG 200). Frente a la tentación que tenemos de acomodarnos en nuestras misiones este es un apelo inquietante. Con el discreto servicio pastoral que damos en la cárcel intentamos responder a esa necesidad de atención espiritual que tienen las detenidas. Y descubrimos cómo el Evangelio tiene una fuerza y energía capaz de devolver vida y dignidad en ellas. Es el testimonio que nos dan, aun en las situaciones límites que han vivido redescubren un camino de crecimiento y maduración en la fe que les permite recomenzar de nuevo.

En la misión no podemos renunciar jamás a la defensa de la dignidad humana. Cada una de nuestras acciones misioneras es solo un pequeño signo del reconocimiento de esa dignidad de la persona. A través del servicio que brindamos, desde nuestras propias limitaciones, como dar de comer, dar de beber, recibir, vestir, visitar, escuchar, queremos decirles: estoy a tu lado, tú vales, tú tienes dignidad, merece la pena que sigas viviendo. Estas acciones de caridad que buscan una liberación integral del ser humano se vuelven anuncio del Evangelio, y nos humanizan por nos sanan de la indiferencia y del egoísmo.

La vida consagrada está llamada a ser mística y profética. Para responder a los signos de nuestro tiempo necesitamos estar arraigados en Jesús y su Buena Noticia solo desde esa experiencia podremos ser audaces en la misión. Que el Señor Resucitado despierte en nosotros la conciencia de su presencia en los pobres, para vivir siempre con agradecimiento su palabra: «les aseguro que lo que hayan hecho a uno de éstos, mis hermanos menores, me lo hicieron a mí» (Mt 25, 40).



Cortesía: Edgardo A. Guzmán M., cmf.



“ Estas acciones de caridad que buscan una liberación integral del ser humano se vuelven anuncio del Evangelio, y nos humanizan por nos sanan de la indiferencia y del egoísmo”.



Foto: Orlando Rodríguez

¡Algo está pasando!



Por: Jessica M. Domínguez D.
Ciudad de Panamá, Panamá
19.04.2023

El pasado 12 de abril, se realizó la Eucaristía de Pascua de Resurrección Interpastoral del Santuario Nacional de Corazón de María, en ciudad de Panamá y este fue el escenario perfecto para iniciar la apertura de la segunda etapa de celebraciones de los 100 años de la presencia claretiana en Panamá.

En un ambiente de mucha alegría y familiaridad, al son de la murga panameña se anunciaba que ¡Algo está pasando! Y todos somos parte de ello.

Foto: Orlando Rodríguez





Foto: Orlando Rodríguez

La Oración del Centenario, estuvo a cargo del Padre Freddy Ramírez, Cmf, Párroco del Santuario Nacional, el Himno oficial del Centenario, con un ritmo muy auténtico panameño fue interpretado por el Padre Julio Daniel Arvárez, Cmf y la presentación del logo del centenario la hizo el diseñador gráfico, Orlando Rodríguez, quien ejecutó con perfecta sincronía las ideas que el padre Julio le fue proponiendo, obteniendo una imagen que define nuestra identidad. Finalmente se presentaron a los coordinadores de los equipos de trabajo que tendrán a cargo la tarea de organizar las actividades para la gran celebración y se dio paso a un compartir entre todos los asistentes.

Estén atentos y celebremos juntos como familia claretiana, estos 100 años de la presencia misionera que inspiró San Antonio María Claret en estas tierras panameñas y que luego se extendió a toda la provincia Centroamericana.

#CMFPTY100Años

Foto: Samir Castellanos



"El Señor me dio a conocer que no sólo tenía que predicar a los pecadores sino también a los sencillos de los campos y aldeas había de catequizar, predicar, etc., etc., y por esto me dijo aquellas palabras: Los menesterosos y los pobres buscan aguas y no las hay; la lengua de ellos se secó de sed. Yo el Señor les oiré; yo el Dios de Israel no les desampararé. Yo haré salir ríos en las cumbres de los collados y fuentes en medio de los campos, y los que en el día son áridos desiertos, serán estanques de buenas y saludables aguas"

(Autobiografía de San Antonio María Claret, 118)



"Cena Ecológica"
P. Maximino Cerezo Barredo, cmf.



**Equipo de
Comunicación
Claretiana de
Centroamérica**